

PERASHA
VAETJANAN

01.08.2015
16 AV 5775

430



Publicación
HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
Rabbi David Hanania
Pinto Shlita
32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ד"ר

APRENDIENDO DE LAS PLEGARIAS DE MOSHÉ

Rabbi David Pinto Chlita

“Le he suplicado a HaShem en aquel momento diciendo” (3:23)

Muchas plegarias y suplicas volcó Moshé delante de HaShem para que le permitiese entrar a la tierra sagrada. El Baal Haturim nos revela que la palabra “Vetjanan- y le supliqué” suma lo mismo que la palabra “Shirá – canto”. Ya que ambas suman 515, como la cantidad de plegarias que elevó Moshé. Significa que hizo 515 canciones de pedido para poder entrar a la tierra de Israel. Esto nos despierta una curiosidad, ¿Por qué las plegarias fueron dichas en carácter de canción? Hay una gran diferencia entre una súplica y una canción, hasta David en los salmos tiene canticos y alabanzas pero también rezos y suplicas en los que pedía ayuda por sus angustias y sufrimientos. ¿Por qué los rezos de Moshé se describen como canciones cuando lo que le pedía era entrar? Tanto era el afán de Moshé que pidió ingresar incluso reencarnado en un pájaro. Una canción cabría más y sería más correcto a modo de alabanza luego de haber conseguido aquello que uno pretende.

El Talmud (sota 14.) Trae que la voluntad de Moshé por entrar a la tierra sagrada no era simplemente para disfrutar de sus frutos; él quería tener el mérito de cumplir las Mitzvot que dependen de la tierra de Israel. Y como es sabido, cuando uno está impedido de cumplir alguna Mitzvá puede enseñársela a alguien y se considera como si uno la hubiese cumplido. Por ejemplo existe la Mitzvá de entregarle el Guet a su esposa cuando necesitan divorciarse. Gracias a Di-s muchos no cumplen con este precepto ya que conviven en armonía y felicidad ¿y cómo la cumplimos? Estudiando y enseñando las Halajot (leyes) del Guet a los alumnos se considera como si la hubiese cumplido. Del mismo modo se puede decir que las Mitzvot pertenecientes a la tierra de Israel los que vivimos en el exilio podemos cumplirlas, estudiando aquellas Mitzvot con profundidad y de manera correcta, así alcanzamos aquel mérito.

Entonces la pregunta es aún más profunda ¿Por qué Moshé quería tanto entrar, no le alcanzaba con estudiar? ¿Por qué tantas suplicas hasta que el Creador le ordenó detenerse? Podemos responder con lo que dice en Shemot (15:1) “Entonces cantó Moshé y los hijos de Israel”, lo cual explicaron nuestros sabios en Sanedrín 191.; de aquí la Torá demuestra que existe la resurrección ya que la palabra entonces esta conjugada en futuro, haciendo referencia

a aquella canción que en el futuro en la resurrección cantaran Moshé y todo el pueblo. Con esto podemos responder que si Moshé continuaba cantando, además de las 515 suplicas, hubiese traspasado a aquella canción perteneciente al tiempo del futuro, y como HaShem que sabía que aquel momento aún no había llegado, le dijo a Moshé que no continuara, de otra manera hubiese obligado al Eterno a traer la redención cuando el mundo aún no estaba en condiciones. Las primeras 515 no fueron para el Todopoderoso una molestia, ya que eran bellas como una canción, solo que no quería que Moshé avance a la siguiente perteneciente ya al tiempo de la redención final. Por lo que preguntamos por qué Moshé quería tanto entrar mientras que podía estudiar las Mitzvot, podemos responder que realmente HaShem considera un pensamiento correcto como la acción pero a la hora del pago no es lo mismo. Obviamente que quien hace efectivamente la Mitzvá con apego y alegría, su pago es infinitamente mayor, por eso Moshé quería alcanzar la Mitzvá concreta. Así debemos actuar nosotros, no hay que conformarse con buenas voluntades y pensamientos. Es importante llevar a la práctica concreta nuestras acciones de Mitzvá.

Y Moshé hizo sus plegarias como una canción incluso antes de recibir respuesta, podemos decir que cuando Moshé se paró a pedir sabía que todo lo que HaShem le da es para su bien. Y esa es razón y motivo para cantar. Y ya que el Eterno sabe que es lo mejor para nosotros debemos agradecerle incluso por lo que no comprendemos. Por eso Moshé cantaba, ya que sabía que aquello que HaShem le responda es el mejor bien posible.

Haftará

“Consuélate, consuélate pueblo mío” (Ishaiá 40)

Esta es la primer Haftará de consuelo, de las siete, que se leen desde el nueve da Av hasta Rosh Hashana.

Netzor Leshonjá

Es Mitzvá juzgar para bien

Quien escucha algo negativo de un compañero y luego se confirma que eso era realmente verdad, tiene la obligación ahora de juzgarlo para bien y si no lo hace, tomando aquella acción como mal intencionada, eso que escuchó, se considera, “Rejilut”.

Un ojo que nos ve y observa

Donde yo vivía, en Lion, tenía un vecino Iehudí que lamentablemente no observaba ni cuidaba la Torá y las Mitzvot. El señor malograba los días de Shabat para hacer compras y recorrer supermercados. Pero como sabía que estaba haciendo algo incorrecto, demoraba su regreso hasta estar seguro que yo estuviese en mi casa almorzando.

Una semana en nuestro Bet Hakeneset tuvimos la alegría de un novio; la familia ofreció un gran banquete y nos demoramos más de una hora en salir. Justo cuando yo llegaba, también llegó aquel vecino. Al vernos vestidos de Shabat y envueltos en el Talet con la santidad del día en nuestros rostros, el hombre se sintió avergonzado y confundido, perdiendo el control del automóvil, razón por la cual casi me atropella, milagrosamente me salvé.

Al día siguiente, muy apenado, el hombre vino a verme para disculparse y me dijo: -“Quisiera pedirle perdón por el episodio de ayer, fue una reacción involuntaria, propia de una confusión, además discúlpeme por haber herido sus sentimientos al profanar el Shabat frente a usted”. Le respondí: -“Te estás conduciendo como un ciego en las tinieblas, ¿Acaso pensaste que nadie controla tus acciones? HaShem mira, observa y controla constantemente lo que nosotros hacemos. El conoce tu profanación del Shabat cada semana y semana, si aún no ha actuado, castigando tu transgresión, es para que tengas la oportunidad de corregirte y hacer Teshubá”.

Una historia parecida, me sucedió un Shabat cuando accidentalmente me encontré en la calle con un Iehudí que llevaba en su mano impunemente un cigarrillo encendido. El hombre avergonzado huyó desapareciendo, creyendo que no lo había visto. Unos días mas tarde lo mandé a llamar, le pregunté -“¿Que sucedió contigo en Shabat, que al verme huiste rápidamente?”, el hombre me respondió -“Estimado Rab, sentí mucha vergüenza de que me encontrase infraganti fumando...”. Subí mi tono de voz y le dije -“¿De mi te avergüenzas?! Debes sentir pudor de HaShem, Rey de los Reyes, que nos ordenó en su Torá no encender fuego en el día de Shabat, yo soy una simple persona que tiene las mismas obligaciones que tú. Además que grave, solo sientes vergüenza cuando crees que te están viendo, ¿Acaso no sabes que HaShem omnipresente te observa constantemente? frente a él no existe esconderse”. Lo reprendí con la intención de que cambiase de actitud y volviese en Teshubá.

שבת הארץ*Shemitá el séptimo año y sus leyes*

Tal como hemos explicado quien entrega la cobranza de sus deudas al Bet Din (Tribunal Rabínico), entonces no caducan, por esa razón las deudas para con huérfanos menores, no caducan ya que el Bet Din son los encargados de administrar sus bienes.

El Prozbul (Documento establecido por Hilel para poder cobrar las deudas) debe ser realizado con un tribunal conocedor de las leyes de Shemitá.

Existen dos formas de establecer el Prozbul, 1º escribir frente al tribunal en cuestión Yo.... declaro frente a ustedes señores jueces Tal... Tal... y Tal... que podré reclamar todo lo que me deben, cuando lo crea oportuno, y luego los jueces firman el documento. 2º es hacer la misma declaración por escrito, frente a dos testigos aptos, involucrando a tres jueces calificados, sin que fuese necesario que ellos lo sepan.

“Pero el Eterno se encolerizo conmigo a causa de ustedes” (Debarim 3:26)

Rabbi David Moskovich autor del libro “Guelile Zahav” toma de este versículo un profundo mensaje en el reproche que Moshé les hace a los hijos de Israel. Él les dice: En el episodio de las aguas de la discordia, yo he golpeado a la piedra en lugar de hablarle y lo hice únicamente por ustedes, ya que realmente si le hablaba a la piedra y daba de su agua, hubiese sido para ustedes una grave acusación, podría decirse, “las piedras que no tienen vida con una simple palabra, hacen caso a la orden de HaShem” los hijos de Israel no podrían ser menos. Por eso fue que le pegue a la piedra, para que ustedes no queden en evidencia de falta, cuando desoyen la palabra de HaShem.

“Desde allí buscarán al Eterno tu Di-s y lo hallarás si lo buscas con todo tu corazón y toda tu alma” (Debarim 4:29)

Rabenu Iosef Jaim descubre en este versículo, un importante mensaje y dice: Que si nosotros pedimos la redención por el honor y la gloria de HaShem y no por causa de nuestro dolor y angustia. Entonces, la redención será inmediata, pero puntualiza Rabenu Iosef Jaim que lo principal es pedir la redención con todo el alma y el corazón y no con hipocresía, de manifestar de la boca para afuera sin sentirlo realmente en el corazón. Como dice “Desde allí buscarán al Eterno tu Di-s y lo hallarás si lo buscas con todo tu corazón y toda tu alma” si es que por Él lo hacen, con todo el alma y el corazón entonces muy pronto lo hallaran.

“Honra a tu padre y a tu madre... para que tus días se prolonguen” (Debarim 5:16)

Rabbi Itzjak Karo Ztz”l se pregunta lo siguiente. Nuestros Sabios enseñaron que la Torá, todas las acciones se pagan con la misma moneda que se hicieron, por eso siempre la recompensa es similar a lo actuado, entonces en esta Mitzvá la tora debería decir “Honra a tu padre y a tu madre... para que a ti te honren”. Él mismo lo responde y dice: La longevidad es realmente la mejor manera para que a uno lo honren, ya que de esa forma cumplirán con él “Frente a los ancianos te pondrás de pie” además quien reciba una larga vida seguro podrá gozar del respeto y honor de sus hijos, cumpliéndose así perfectamente el pago por su acción con la misma moneda.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia Pinto Zia”a

Rabbi Pinjas HaCohen ztz”l, nieto de Rabbi David ben Baruj, acostumbraba junto a un grupo de personas, visitar la tumba de su abuelo en la fecha de su aniversario. El punto de reunión para partir, era en Mogador.

Un año, cuando ya todos estaban arriba del automóvil, intentaron partir pero el coche no arrancaba. Probaron una y otra vez sin éxito. Bajaron y comenzaron a pedir que por el mérito del Tzadik Rabbi David ben Baruj Ztza”l aconteciese un milagro, pero nada sucedió. En ese momento vieron a la distancia que Rabbi Jaim Pinto (Hakatán) Zia”a se acercaba. Este le preguntó -“¿Por qué al llegar a Mogador no me avisaste para que te recibiera?”, Rabbi Pinjas HaCohen le respondió -“Hemos llegado muy tarde en la noche y no creímos correcto molestarlo, pero ahora que se encuentra aquí, ayudemos con su bendición, nuestro vehículo se detuvo y no hay forma de hacerlo funcionar. Rabbi Jaim les dijo -“Acompañenme primero a la tumba de mi bisabuelo Rabbi Jaim Pinto Zia”a y luego veremos qué hacer con el automóvil”.

Fueron y rezaron y al regresar Rabbi Jaim tomó una piedra y se la tiró al automóvil, diciendo -“¿Que HaShem te reprenda a ti Satán!”, y el motor arrancó de inmediato.

Rabbi Pinjas le preguntó -“¿Por qué razón cuando pedimos por el mérito de mi abuelo, no solucionamos nada y cuando lo hicimos en el mérito de tu abuelo, Rabbi Jaim, sí?”. A eso le respondió -“Tu abuelo está enterrado en Marraqesh y Rabbi Jaim Pinto Zia”a está aquí en Mogador, seguramente por esa razón, el Tzadik tiene más fuerza en su lugar”

Mesilot La Emuná

Senderos hacia la fe

Sin duda los alumnos de Yeshibát Hebrón recuerdan las charlas del Mashguiaj, el Gaon y Tzadik Rab Hersh Poli Ztz”l, solía hablar especialmente sobre la importancia del alma de cada Iehudí, y como debemos coronar el reino de HaShem en cada instante de nuestras vidas. Apreciaba tanto las palabras de Rabenu Jaim Vital en su libro “Shaare Kedushá” que solía repetir las una y otra vez en nombre de su padre, Rabbi Abraham Noaj Ztz”l, y dice que cuando una persona se va de este mundo un ángel le pregunta: ¿Has estudiado Torá, dedicaste tu vida a la generosidad, coronaste a tu Creador por las mañanas y por las noches? ¿Has coronado a tu compañero por encima de ti? Si cumplió estas cosas su alma sale con un beso. Pero en las preguntas del ángel hay algo que llama poderosamente la atención, ¿Cómo es posible comparar la coronación de HaShem todopoderoso con la de nuestros semejantes y compañeros? Rabbi Hersh solía responderlo de la siguiente forma: Durante nuestros rezos, al pronunciar “Kadosh, Kadosh, Kadosh (Sagrado, sagrado, sagrado)” debemos elevarnos simulando un pequeño salto, tratando de acercarnos a HaShem, pero debemos ser cuidadosos de que al hacerlo no pisemos con nuestros pies a algún compañero que tenemos cerca, esa es la manera de coronar a HaShem sin molestar o afectar al semejante.

De la mesa del Jafetz Jaim

Tal como venimos diciendo, las personas debemos ser extremadamente cuidadosos con el honor de nuestros semejantes, pero eso no es tarea sencilla, una brújula que nos puede ayudar a encontrar el camino, sin duda puede ser mirar las acciones de nuestros sabios, es por eso que traeremos algunas historias del Jafetz Jaim para aprender de ellas y tratar e imitarlas.

Cuentan que en una oportunidad el Jafetz Jaim había recibido invitados para la cena del Shabat en su casa. Al llegar del Bet Hakeneset el Rab rápidamente recitó el Shalom Alejem y de inmediato hizo Kidush para disponerse a comer, casi unos minutos después de haber llegado. Luego de la cena, cuando los invitados ya se habían marchado, los familiares extrañados le preguntaron al Rab –“¿Que sucedió hoy que no hemos cantado melodiosamente el Shalom Alejem, como lo hacemos cada semana antes de sentarnos a comer?”, él respondió –“La realidad es que cada semana al llegar dedicamos nuestras canciones para los ángeles que nos acompañan de regreso del Bet Hakeneset. Pero los Malajim-ángeles, no están a la espera ni de comer ni de beber, solo esperan nuestro momento de espiritualidad. Pero hoy además teníamos invitados que venían de un camino muy distante y hace rato que no comían ni tomaban nada. Sin dudas es más importante atender a estos invitados que a los ángeles”. Ese era la perspectiva de este Kadosh.

Se cuenta que en una oportunidad el Jafetz Jaim debió salir acompañado por otro Rabino a una misión en pos de la comunidad. En mitad de la carretera encontraron una hostería perteneciente a una mujer cuidadosa de las Mitzvot y entraron para comer algo antes de seguir con el recorrido. Al ver la dueña a las personalidades se dispuso de inmediato a atenderlos, les ofreció un plato de sopa caliente y una generosa porción de comida. Luego de que los Rabanim terminaron, gentilmente la señora se acercó y pregunto si todo estaba bien, el Jafetz Jaim respondió –“¡Óptimo, excelente!”, el otro Rab dijo que estaba todo bien pero que un poco más de sal habría hecho la comida más sabrosa aun. La señora agradeció y se retiró. En ese momento el Jafetz Jaim reprendió a su compañero –“Acabas de cometer una sucesión de errores y pecados, en primer lugar debes saber que seguro esta no es la cocinera, debe haber alguien que lo hace para conseguir su sustento. Ahora, gracias a tus críticas seguramente le reclamaran y quizá hasta termine despedida. Además lograste que la mujer y yo oyéramos Lashón Hará, ella le hará saber a la cocinera tu opinión, provocando que hable Rejilut, la cocinera se defenderá mintiendo y la dueña la culpará de tratar de mentirosos a los Rabanim y terminará echándola. Lograras que una mujer probablemente viuda se quede sin sustento”. El Rabino no creyó que sería tan grave su comentario, por lo que el Jafetz Jaim

pidió que lo acompañara a la cocina, en ese momento se encontraron con la escena antes descrita por el Jafetz Jaim, la dueña de la hostería discutía con la pobre cocinera una viuda sola y necesitada, el Jafetz Jaim intervino y le explicó que fue un comentario sin razón, y que estaba dispuesto a pagarle el salario de la cocinera para que no la despidieran. Gracias a HaShem todo se calmó y terminó bien.

Esta historia la cuenta el Gaón Rabbi Moshé Silobeichik en nombre de Rabbi Moshé Aharon Shtern y nos da una dimensión de cuan grave y peligroso puede ser una palabra inapropiada dicha sobre otra persona.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro

Rabbi David Hananiá Pinto Shlita

Aprendiendo a contemplar los milagros

Nuestra Perashá nos cuenta que luego de que Israel venciera a Sijon y Og en la batalla, Moshé Rabenu eleva una plegaria y dice “Tú has comenzado a mostrarle a tu siervo”, la pregunta es obvia ¿Acaso recién ahora, luego de la guerra, pudo Moshé percibir los milagros? ¿Qué hay con todo lo que sucedió en Midian, en Egipto y en el desierto?

Podemos responder apelando al siguiente ejemplo: Hay personas dedicadas a las antigüedades que coleccionan todo tipo de objetos, cosas que despiertan en ellos nostalgia y añoranza del pasado. Es sabido que cuando más antigua es una pieza, más elevado es su valor. Si tomamos un plato de arcilla nuevo, su valor es ínfimo, pero a los cientos de años su valor se eleva. Aunque esta realidad es concreta con objetos materiales, si trasladamos esto a la tradición, extrañamente la tendencia es invertida, las personas se conectan y prefieren cosas modernas, dejando el pasado para los archivos de la historia, tal como el manifiesto de aquellos primeros sionistas que decían “El mundo de la antigüedad ya ha caducado”. Su intención era clara, pretendían una nueva generación, sin contacto ni relación con las memorias del pasado, aquellas que nos hablan de los tiempos del exilio.

Creo que se puede agregar que para que la persona pueda unirse al pasado de nuestro pueblo, hablando de lo espiritual. Base y fortaleza la cual se sustenta el pueblo de Israel debe sin duda retrotraerse a los milagros acontecidos en la salida de Egipto y en nuestro paso por el desierto. Pero para poder concebir aquellos hechos debe primero percibir, ver y sentir los milagros que HaShem hace con él día a día permitiendo que podamos subsistir física y espiritualmente. Pero la rutina no nos permite sentir el milagro constate. La sensación es que la naturaleza nos mantiene. Pero con solo meditar podemos reconocer y saber que las cosas no son tan naturales. Seguro que hay alguien que activa esa naturaleza permitiéndonos existir. Tal como lo decimos en la Berajá después de ir de cuerpo donde manifestamos “Si se abriese uno de ellos (orificios) o si se cerrase uno de ellos, sería imposible subsistir un instante”, si así acontece con los pequeños poros, cuanto más, si pensamos en el funcionamiento de todo nuestro cuerpo y en los miembros vitales como lo son el corazón, los pulmones etc...

Si miramos aquellos pequeños y grandes milagros que suceden con nosotros en cada instante podremos valorar los milagros que acontecieron con nuestros antepasados, pero quien es insensible con lo que pasa con él, es imposible que note las maravillas del pasado.

No hace mucho tiempo uno de mis alumnos viajó a Eretz Israel para cumplir una Mitzvá específica, y mientras cruzaba la calle no notó que un auto iba hacia él a gran velocidad. El conductor al verlo en el camino, se desesperó y frenó abruptamente. Eso provocó que el automóvil pierda el control y comience a girar, volcándose de un lado al otro. Lamentablemente los dos pasajeros murieron en el acto y el peatón salió ileso, sin siquiera un rasguño. Cuando escuché la historia, me conmoví, en la práctica, cada vez que salimos a la calle y volvemos en paz a nuestro hogar, podría considerarse milagro. Deberíamos agradecer por cada segundo de nuestra vida, pero como se nos hizo común y cotidiano ver lo pequeños y grandes milagros, nos cuesta entender cuanto bien HaShem nos hace en cada momento, poder percibirlos nos ayudará a ver sin dudas las maravillas que hizo con nuestros patriarcas y ese recuerdo, nos unirá con el maravilloso pasado y origen de nuestro pueblo.